

RESEARCH ARTICLE

INTERPRETACIÓN DEL CONTENIDO FUNERARIO DE DOS TUMBAS DE TIRO SELLADAS EN EL CAÑÓN DE BOLAÑOS, MÉXICO

Interpretation of the Mortuary Contents from Two Sealed Shaft Tombs at the Bolaños Canyon, Mexico

María Teresa Cabrero G.

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México
(✉ cabrerot@unam.mx)

En la vida la tenacidad es un arma que te lleva a alcanzar metas. La experiencia te da la sabiduría para tener el valor de continuar; cuando continúas dejas una estela que baña a tu alrededor a aquellos que tienen la paciencia de escucharte. Quien te escucha puede llegar a admirarte. El que te admira tratará de emularte y entonces podrás confiar en que has trabajado intensamente y mereces no solo un reconocimiento académico, sino el amor y el respeto de quien orgullosamente puede llamarte MADRE.

Tere Correa, mi hija.

RESUMEN. *El contenido de la ofrenda de cada tumba de tiro sellada descubierta en el cañón de Bolaños, México, sugiere que una estuvo dedicada a un hombre y otra a una mujer. Ambas exhiben la presencia de una posible relación directa o indirecta con la cultura maya. Se presume que dicha relación deriva de las caravanas teotihuacanas que se dirigían al norte en busca de piedra verde.*

PALABRAS CLAVE. *Tumbas de tiro, cultura, Bolaños, maya, Teotihuacan, México.*

ABSTRACT. *The contents of the grave goods from each of the sealed shaft tombs discovered in the Bolaños canyon, Mexico, suggest that one was dedicated to a man and the other to a woman. Both exhibit the presence of a possible direct or indirect relationship with Maya culture. It is presumed that this relationship derives from the Teotihuacan caravans heading north in search of green stone.*

KEYWORDS. *Shaft tombs, culture, Bolaños, Maya, Teotihuacan, Mexico.*

INTRODUCCIÓN

Durante el periodo prehispánico existió la costumbre fúnebre de depositar a los muertos en tumbas de tiro únicamente en el Occidente de México, en los estados de Colima, Jalisco y Nayarit.

La riqueza y originalidad de sus ofrendas dieron lugar al saqueo indiscriminado en las décadas pasadas. La mayoría de las piezas son representaciones humanas que

se exhiben en museos extranjeros, por lo que existe abundante literatura acerca de ellas. Las descripciones abarcan la indumentaria de hombres y mujeres en distintas actividades: guerreros, gobernantes, sacerdotes, etc. Sin embargo, se discuten únicamente como obras de arte, ya que se desconoce el contexto original de su procedencia (Townsend 2000).

Por otra parte, la colección completa de estas figurillas (hombres y mujeres) fue modelada sobre el barro

Recibido: 23/10/2024. Aceptado: 8/11/2024. Publicado: 20/11/2024.

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea [P. I. Egea]. Arqueol. Iberoam.
Open Access Journal. *Creative Commons* License (CC BY 4.0). <https://n2t.net/ark:/49934/349>.

empleado para su fabricación; son muy pocas las que muestran el color blanco como parte de su decoración. Exhiben una compleja indumentaria acompañada por diversos adornos corporales que señalan el probable papel que desempeñaron dentro de la sociedad a la cual pertenecieron (Townsend 2000).

Hasta la fecha, las únicas que incluyen los colores negro y rojo son las figurillas de las tumbas de tiro excavadas por arqueólogos, recuperadas en las márgenes del río Grande de Santiago, zona ubicada en las inmediaciones de la desembocadura del río Bolaños (Barrera y Krackowska 2009).

Lo anterior demuestra que los constructores de las tumbas de Bolaños y las descubiertas en la margen del río Grande de Santiago probablemente pertenecieron a un grupo de filiación distinta a las demás del Occidente de México, ya que son las únicas que emplearon los colores rojo y negro tanto en la indumentaria como en los adornos corporales.

TEORÍAS Y PROBLEMAS SOBRE LAS TUMBAS DE TIRO DE BOLAÑOS

En esta ocasión deseo exponer algunas ideas que surgieron de la observación *in situ* del contenido de las primeras tumbas de tiro selladas descubiertas en esta región de México y en particular en el cañón de Bolaños.

Se debe aclarar que la presencia de tumbas de tiro a lo largo del cañón de Bolaños es la más alejada del «núcleo» de este tipo de costumbre mortuoria, ya que se encuentra a poca distancia, hacia el suroeste, de la región norteña donde se asentó la cultura de Chalchihuites, zona donde se explotaba la piedra verde o malaquita (Kelley 1980; Cabrero 1998).

Por otra parte, en el centro de Jalisco se desarrollaba una sociedad que, al decir de Weigand (2000), dominaba una vasta zona de esa misma región, por lo que desearía obtener y posiblemente controlar el comercio de la piedra verde; para ello tendría que conseguir dicha mercancía con la finalidad de distribuirla por las distintas zonas, tanto cercanas como lejanas. Con eso en mente, colonizaría el cañón de Bolaños, región deshabitada con un río manso apropiado para navegar sin obstáculos que lo impidieran.

La estrategia consistió en fundar asentamientos a todo lo largo del río, uno frente al otro en ambas márgenes, con el propósito de controlar el paso de las caravanas y, a su vez, intercambiar mercancías con ellas. Los sitios más importantes son, de sur a norte, Totuate y Cerro

Prieto, el Banco de las Casas y La Peña y, por último, en el valle donde nace el río, La Florida y Las Pilas del Álamo (Cabrero y López 2002).

En el único valle que existe dentro del cañón, fundaron los centros de control de la futura ruta comercial; uno sobre la margen oeste del río, reproduciendo el patrón de asentamiento circular (Pochotitan), lugar donde acudirían las caravanas para descansar e intercambiar mercancías y, frente a este sitio y ocupando el cerro, establecieron el centro de control más importante (El Piñón) de la ruta comercial, donde residirían el gobernante, el grupo de élite, los artesanos ceramistas y los que trabajaban la obsidiana (Cabrero y López 2002).

El grupo colonizador, de acuerdo con su ideología de origen, compartía la costumbre de depositar a sus gobernantes en tumbas de tiro, por lo que marca la pauta para el descubrimiento de este tipo de monumentos mortuorios a lo largo del cañón (Cabrero y López 2002; Weigand 2000).

La proximidad con La Quemada y en especial con Chalchihuites (hay evidencias materiales en cerámica y piedra verde de contactos con ambas culturas) propició el encuentro con las caravanas que partían de Teotihuacan, las cuales se dirigían hacia el norte con la finalidad de obtener la piedra verde, considerada «sagrada» porque representaba la «vida» (Kelley y Kelley 1976; Cabrero 2018).

El reciente descubrimiento de un grupo maya residiendo en Teotihuacan y la gran cantidad de piedra verde que se encontró dentro de sus aposentos arrojó luz sobre el contenido de las dos tumbas de tiro selladas encontradas en el sitio de El Piñón, lugar considerado como el centro de control de la ruta de intercambio comercial que sostuvo el desarrollo sociocultural de la cultura Bolaños (Sugiyama *et al.* 2016).

Es preciso señalar que también se descubrió en la mesa del mismo sitio (El Piñón) un entierro directo en posición flexionada, boca abajo, con una máscara sobre la cara hecha con mosaicos de concha marina (*Spondylus* sp.), de la cual pendía una serpiente emplumada, emblema clásico de Teotihuacan; además de contener una orejera con la representación de Tláloc (Cabrero 2015).

Lo anterior señala que los integrantes de las caravanas teotihuacanas incluían un grupo maya residente en la gran urbe y ambos desviaron su camino hacia el norte, por algún motivo hasta ahora desconocido, para conocer a los integrantes del cañón de Bolaños.

Entonces, si partimos de la presencia de un grupo maya cuyo representante y/o miembro de la élite maya



Figura1. Figurillas femeninas de la tumba 3 y único personaje masculino con sexo expuesto.

iba acompañado por su mujer y dentro de un lapso breve murieron ambos durante su estancia en El Piñón, se justificaría el contenido de ambas tumbas. Las dataciones por ^{14}C señalan la fecha de 265-290 DC para la tumba 3, la cual, por su contenido, pertenecería a un hombre, mientras que la tumba 4 es más temprana (110-245 DC) y correspondería muy posiblemente a una mujer (Cabrero y López 2002).

Cabe destacar que estas tumbas presentes en el cañón de Bolaños fueron ocupadas en sucesivas ocasiones, por lo que su hallazgo representa el último depósito de seres humanos. Según lo anterior, se explicaría el contenido de cada tumba y también se justificaría la presencia de las grandes ollas, en cuyo interior se conservaban restos óseos cremados producto de depósitos anteriores cuya filiación étnica podría no pertenecer al grupo maya.

CONTENIDO HUMANO Y OFRENDAS EN CADA TUMBA

Las tumbas (identificadas como tumba 3 y tumba 4) mostraron, respectivamente, el depósito de un esqueleto completo de un hombre y una mujer. El cráneo de ambos estaba orientado hacia el este. Cada uno aparecía rodeado por una serie de figurillas profusamente adornadas que mostraban deformación craneana, ojos cerrados pero con pestañas y cejas marcadas; y, en la parte trasera, había grandes ollas con restos humanos y de perros cremados. Sin embargo, cada tumba se distinguió por el contenido de las piezas de la ofrenda.

La tumba 3 mostró una preferencia de nueve figurillas masculinas, todas en actitud sentada: dos guerreros con su escudo al frente que mostraba el símbolo maya del día, uno presentaba tocado y el segundo no; dos fumadores, uno profusamente adornado corporalmente con tocado y un ave en la mejilla derecha y el segundo con adornos muy dañados sin tocado, pero ambos con el cigarro en la boca; un personaje con los genitales expuestos y ojos atravesados por rayas; otro con el ombligo expuesto y el último sentado con piernas cruzadas sosteniendo una vasija sobre una pierna (Cabrero 2019). Por el contrario, la presencia femenina se redujo a tres figurillas femeninas sentadas con las piernas estiradas hacia delante (figura 1). Todos (masculino y femenino) muestran adornos corporales en la cara, cuerpo, brazos y piernas; sin embargo, los genitales y la parte trasera del cuerpo aparecen desnudos (figura 3). Junto al cráneo femenino se había colocado un artefacto de

piedra que exhibía en un extremo la cara de un hombre y en la parte media una depresión circular que se identificó como un aditamento para el tejido de algodón (Cabrero y López 2002).

La tumba de tiro 4 mostró una preferencia de figurillas femeninas. Son cinco en total. Todas presentan el cuerpo muy adornado: collares, brazaletes, ajorcas, botas; en la mejilla derecha de la cara se aprecian bandas celestes con figuras relacionadas con el paisaje natural: cerros y vegetación presente en la región, pero la parte trasera del cuerpo está desnuda. Hay una sola figurilla masculina, se trata de un viejo que sostiene entre las piernas una olla similar a las presentes en el interior de la tumba, llenas de restos óseos cremados (Cabrero 2023). La figurilla exhibe un tocado, una trenza larga en la parte trasera de la cabeza. Los adornos en las mejillas de la cara recuerdan a una víbora y muestra botas en las piernas (figura 3).

Por otro lado, los adornos corporales en las figurillas de ambas tumbas emplearon los colores rojo y negro (figuras 1, 2 y 3).

La diferencia del tipo de ofrenda en cada tumba lleva a proponer las siguientes hipótesis: la tumba 3 se dedicó a un personaje masculino que fue acompañado por todas las personas que necesitaría en el lugar de su descanso final, en forma similar a su vida terrenal: compañera femenina, sacerdotes que lo protegieran de las fuerzas malignas (fumadores), guerreros que lo defendieran de posibles adversarios; de esa forma estaría seguro su camino hasta llegar al lugar de descanso final.

La tumba 4 mostraba todo lo contrario. La ofrenda se dedicó a una mujer muy importante dentro de la sociedad; muy posiblemente se trataba de la compañera del representante maya que dirigía el grupo en su viaje al interior del cañón (figura 2).

Los estudiosos de la cultura maya han descubierto que las mujeres de dicha cultura desempeñaron un papel muy importante; llegaron a ocupar la jerarquía más alta, además de ser las creadoras de linajes al engendrar la descendencia (Benavides 1998, 2007; Benavides y Pallán 2011; Ruz 1989; Gallegos 2012).

En base a dichos estudios, se puede proponer que el contenido de estas tumbas observó los preceptos mayas; lo cual permite comprender el contenido de ambas: la 3 (figura 1) estaba dedicada a la protección del dirigente masculino y la 4 (figuras 2 y 3) siguió el papel de la mujer en la cultura maya de acuerdo con los códigos y su interpretación por eruditos en la materia; y cabe suponer que dichos criterios se aplicaron en el contenido de las tumbas de El Piñón.



Figura 2. Figurillas femeninas de la tumba 4.

POSIBLE INTERPRETACIÓN DEL ADORNO CORPORAL DE LAS FIGURILLAS FEMENINAS

Comenzando con la interpretación hecha de la forma de las tumbas de tiro, se ha propuesto que reproducen el acto de nacer del hombre durante su estancia en el vientre materno.

La madre «Tierra» conserva al «hombre» en su vientre hasta la hora de su nacimiento, de donde sale al mundo de los vivos. Lo anterior explica que el tiro representa el canal de expulsión y la cámara la matriz donde se gesta y crece hasta llegar al mundo de los vivos. También aclararía la presencia de tumbas con dos o tres cámaras que contendrían el producto de gemelos o trillizos (Furst 1966; Solórzano 1980).

A partir de esta definición, se interpretaría la importancia de la utilización de este tipo de monumento funerario: el hombre sale de la madre Tierra y debe volver a ella cuando muere. Este ritual encierra la ideología de las culturas que lo siguieron e incluye la explicación de la desnudez del niño al nacer, tal como lo exponen las figurillas que, aún con los adornos corporales, muestran la desnudez del nacimiento.

Lo anterior es el preámbulo para comprender a continuación el esmerado arreglo corporal que muestran las figurillas (masculinas y femeninas) y, a su vez, la desnudez que presentan en la parte trasera del cuerpo. De esa manera conjuntan el prestigio obtenido durante su trayecto en la Tierra y, al mismo tiempo, su origen antes de volver a ella.

USO DE LOS COLORES ROJO Y NEGRO

El conjunto de figurillas (sin importar el sexo) y la decoración de la cerámica que las acompañó exhiben exclusivamente los colores rojo y negro; al respecto se ignora con certeza el origen del uso de ambos colores en contextos mortuorios y su significado. Sin embargo, expondré a continuación mi propia teoría basada en la interpretación del uso de ambos colores en los monumentos mayas (Ruz 1989).

En los entierros de cráneos pintados en rojo y negro descubiertos en el barrio de Teopanaczo en Teotihuacan (Ejarque *et al.* 2019) y en los entierros de El Zapotal, Veracruz (Ladrón de Guevara y Fuentes 2020), todos consideran que ambos colores están relacionados con la muerte y, además, son contemporáneos de las tumbas de tiro de la cultura Bolaños.

Considero que, dentro de la ideología de la muerte aceptada entre los grupos humanos, se interpretó el color rojo como símbolo de «vida» y el negro como signo de «muerte».

El rojo simbolizaba la sangre en el cuerpo, significaba el poder que tenía el hombre sobre la naturaleza durante su trayecto sobre la Tierra, pero una vez que moría todo se paralizaba, permanecía inmóvil, sin vida, equivaliendo al negro de la noche, cuando el sol se oculta y la naturaleza viva —animales, plantas y el mismo ser humano— descansa debido a la ausencia de la luz solar que da paso a la oscuridad.

Las figurillas recuperadas de las tumbas de tiro provenientes tanto del saqueo como de las selladas descubiertas en Jalisco, Colima y Nayarit, a pesar de exhibir atuendos e indumentarias muy complejos, carecen de colores. Hasta ahora las únicas que incluyen ambos colores corporales son las del cañón de Bolaños y las de la zona descubierta en el río Grande de Santiago, ubicada directamente en la desembocadura del río Bolaños que, a pesar de pertenecer hoy en día a Nayarit, en el pasado debió de constituir una probable extensión de la ideología de los habitantes de Bolaños (Barrera y Kraczkowska 2009).

DISTRIBUCIÓN DE LOS COLORES EN LOS ADORNOS CORPORALES DE LAS FIGURILLAS

Todas las figurillas masculinas y femeninas muestran una vestimenta muy elaborada, pero cubre únicamente la mitad del cuerpo; en algunas la parte derecha y en otras la izquierda, a excepción de las piernas que tapan una y otra en color negro hasta la rodilla. En ambos sexos se presentan adornos de collares, pulseras, ajorcas y una especie de tirantes en la espalda donde se combinan franjas rojas y negras, alternando ambos colores. Algunas figurillas femeninas sugieren estar vestidas con una especie de chaqueta negra que ocupa la mitad del cuerpo, incluyendo el brazo, y continúa por la parte trasera (espalda) hasta la cintura.

Todas las figurillas (masculinas y femeninas) muestran adornos en la cara: un ave, un *manchón* de color rojo que atraviesa la cara.

Las figurillas femeninas exhiben una especie de banda celeste sobre la mejilla derecha o una trama de rayas cruzadas en una o en ambas mejillas; algunas figurillas masculinas muestran tocado, lo cual significa, posiblemente, un mayor rango social.



Figura 3. Figurillas femeninas de la tumba 4, figurilla mostrando desnudez en la parte posterior del cuerpo y figurilla masculina con urna funeraria.

CONCLUSIONES

Considero que el contenido de estas tumbas es un reflejo de las costumbres mayas adaptadas a los integrantes de la cultura Bolaños. No estoy segura de que los esqueletos completos fuesen de origen maya o pertenecieran a la élite de la sociedad de Bolaños. Sin embargo, puedo asegurar que las ofrendas que los acompañaron (figurillas y vasijas) muestran una profunda similitud con las costumbres mayas (uso de los colores rojo y negro, deformación craneana en las figurillas).

Ignoro las veces anteriores en que se empleó cada tumba al estar presentes las grandes ollas llenas de restos óseos humanos y de perros cremados. La existencia del perro fue una costumbre específica del ritual mor-

tuorio en las tumbas de tiro del Occidente de México. Reconozco que pueden existir dos posibilidades: la primera se refiere a la presencia de individuos mayas y teotihuacanos en este sitio, que sería una influencia directa sobre la cultura Bolaños; y la segunda correspondería a una relación indirecta, es decir, al contacto con las caravanas que se dirigían a Chalchihuites y traían las mercancías mayas y teotihuacanas que se intercambiaron. De cualquier modo, la influencia de ambas culturas está presente en la cultura Bolaños.

Para terminar, deseo expresar mi admiración por las dos culturas más complejas del periodo temprano de Mesoamérica: la cultura teotihuacana y la maya, así como por la influencia que mostraron y dejaron en lugares tan apartados como el de la cultura Bolaños.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRERA, R.; A. KRACZKOWSKA. 2009. Guerreros de Nayarit. Testimonios de una herencia ancestral. *Arqueología Mexicana* 95: 22-29.
- BENAVIDES, A. 1998. Las mujeres mayas de ayer. *Arqueología Mexicana* 29: 34-41.
- BENAVIDES, A. 2007. Las mujeres mayas prehispánicas. En *Las mujeres en Mesoamérica prehispánica*, pp. 113-136.
- BENAVIDES, A.; C. PALLÁN. 2011. Mujeres del Edzná precolombino. En *XIX Encuentro Internacional: Los Investigadores de la Cultura Maya* 19, t. I, pp. 165-179. Universidad Autónoma de Campeche.
- CABRERO, M. T. 1998. Una ruta comercial en la frontera septentrional mesoamericana. En *Rutas de Intercambio en Mesoamérica*, ed. E. C. Rattray. UNAM.
- CABRERO, M. T. 2015. Presencia teotihuacana en la cultura Bolaños. *Arqueología Iberoamericana* 27: 3-11.
- CABRERO, M. T. 2018. La frontera norte de Mesoamérica y la cultura Bolaños. *Arqueología Iberoamericana* 39: 16-28.
- CABRERO, M. T. 2019. Fumadores y guerreros en la cultura Bolaños. *Arqueología Iberoamericana* 43: 43-51.
- CABRERO, M. T. 2023. Presencia maya en las tumbas de tiro de la cultura Bolaños: un caso insólito. *Arqueología Iberoamericana* 52: 128-134.
- CABRERO, M. T.; C. LÓPEZ. 2002. *Civilización en el norte de México II*. UNAM.
- EJARQUE, Á.; C. LÓPEZ; M. L. VÁZQUEZ. 2019. Color, muerte y ritual en Teopanazco. *Arqueología Mexicana* 157: 53-57.
- FURST, P. 1966. *Shaft Tombs, Shell Trumpets and Shamanism: A Culture Historical Approach to Problems in West Mexican Archaeology*. Doctoral dissertation. Los Angeles: University of California.
- GALLEGOS, M. J. 2012. La mujer maya: imagen, vida cotidiana e identidad en el mundo prehispánico. En *Historia comparada de las mujeres en las Américas*, pp. 79-106. UNAM.
- KELLEY, J. C.; E. A. KELLEY. 1976. Alta Vista: Outpost of Mesoamerican Empire on the Tropic of Cancer. En *Las Fronteras de Mesoamérica (XIV Mesa Redonda)*, t. I, pp. 21-40. Sociedad Mexicana de Antropología.
- KELLEY, J. C. 1980. Alta Vista Chalchihuites: Port of Entry on the Northwestern Frontier of Mesoamerica. En *Rutas de Intercambio en Mesoamérica y Norte de México (XVI Mesa Redonda)*, t. I, pp. 53-64. Sociedad Mexicana de Antropología.
- LADRÓN DE GUEVARA, S.; I. FUENTES. 2020. El rojo, color de los muertos: pigmentos en los entierros de El Zapotal, Veracruz. *Arqueología* 60: 139-150. INAH.
- SUGIYAMA, N.; S. SUGIYAMA; V. ORTEGA; W. FASH. 2016. ¿Artistas mayas en Teotihuacan? *Arqueología Mexicana* 142: 8.
- RUZ, A. 1989. *Costumbres funerarias de los antiguos mayas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SOLÓRZANO, F. A. 1980. *Historia de Jalisco: desde los tiempos prehispánicos hasta fines del siglo XVII*. Gobierno de Jalisco.
- TOWNSEND, R. F., ED. 2000. Introducción: renovando las investigaciones en el antiguo Occidente de México. En *El Antiguo Occidente de México. Arte y arqueología de un pasado desconocido*, pp. 19-37. The Art Institute of Chicago/Gobierno de Jalisco.
- WEIGAND, P. C. 2000. La Tradición Teuchitlán: surgimiento de una sociedad parecida al Estado. En *El Antiguo Occidente de México. Arte y arqueología de un pasado desconocido*, pp. 39-55. The Art Institute of Chicago/Gobierno de Jalisco.